



NORESTE DE CANELONES

ENTREVISTA AL ING. AGR. FRANCISCO OTEGUI

En oportunidad de una recorrida por el Departamento de Canelones, tuvimos ocasión de visitar predios de productores acompañados por los Técnicos de la Regional Noreste de Canelones (Tala) encabezados por su Jefe de Zona: Ing. Agr. Francisco Otegui.

Resultó sin duda de suma utilidad ver el trabajo que allí se realiza, la tarea de la Institución, así como el fructífero intercambio de ideas realizado junto a productores y sus familias.

- Al comienzo pedimos al Ing. Otegui que nos comentara sobre las características más salientes del área y su delimitación:

- El Noreste de Canelones abarca unas 200.000 Hás. estando ocupada por unos 5.000 productores excluyendo los demás de 100 Hás. Si bien representa en forma aproximada el 1% de las tierras productivas del país, su trascendencia la tiene el hecho de albergar el 9% de la población rural del Uruguay. Las unidades de producción son de tipo familiar con un área promedio de 23 Hás. y un sistema de producción de tipo "chacarero".

El 30% de la superficie es declarada como campo natural, aunque en realidad son tapices regenerados sobre rastrojos abandonados e integrados por malezas semi-leñosas (chirca y carqueja) y gramíneas de escasa productividad (pasto bermuda, arístidas, etc.). El cultivo del maíz ocupa casi un 60% del área agrícola con rendimientos muy bajos. Es utilizado en la cría de aves y cerdos, así como suplemento invernal de vacunos.

El 10% de la superficie está ocupada por cereales de invierno y una gran diversidad de cultivos hortícolas (boniato, papa, tomate, morrón, cebolla, etc.). Estos últimos, no obstante presentar serios problemas de comercialización, son los que generan los mayores ingresos en este tipo de economías. El monocultivo cerealero de muchos años, ha provocado serios perjuicios en los suelos, deteriorando su estructura, favoreciendo la erosión, con la consiguiente disminución de la fertilidad y el contenido de materia orgánica de los mismos. La delimitación del área más crítica del Noreste comprende el Norte de la Ruta 11 y lo que se encuentra al Este de la Ruta 7 donde por otra parte predomina este tipo de producción que denominamos chacarero. En otras palabras, los alrededores de Tala, San Jacinto, Migues y Tapia.

- ¿Quiénes trabajan en la Regional Tala? ¿Cuántos productores tienen inscriptos en este momento?

- Somos 5 técnicos del Plan Agropecuario: Salvador Pi, Guillermo O'Brien, Adolfo Ingver, Andrés Ferrando y quien les habla. La Secretaría, que es compartida con la Oficina Regional de San Ramón, es la Sra. Blanca Morales de Melogno.

En este momento tenemos más de 650 productores inscriptos. De acuerdo a estas cifras, se pueden imaginar que no podemos cubrir en forma correcta la demanda de asistencia generada.

- Dentro de este panorama de pequeños productores que utilizan mano de obra familiar, que a su vez obtienen bajos ingresos a consecuencia del progresivo deterioro de los suelos, ¿cuáles son los objetivos del programa?



- El principal objetivo es mejorar las condiciones de vida de estas familias rurales. Para lograrlo, el Programa apunta a una recuperación de suelos a través de la implantación de praderas y su utilización con producciones animales intensivas o mediante la realización de reservas de forraje. Estas actividades productivas serán capaces de generar ingresos adicionales a estas pequeñas unidades sin interferir con el tiempo dedicado a los cultivos intensivos. Las pasturas se realizarán en las áreas de menor fertilidad de los predios, donde habitualmente se realizan cultivos cerealeros o inclusive donde se ha dejado de laborear por obtener magros resultados. Trataremos de armar un sistema de producción alternativo, que en lugar de ser del tipo chacarero, sea un sistema de producción integrado, donde los mejores suelos están ocupados por cultivos intensivos hortícolas (10-20% del área) y el resto por un sistema de explotación pastoril intensivo, con producción animal o cultivos forrajeros destinados a reservas de forraje como puede ser el caso de la alfalfa. Con respecto a la producción animal, las existentes hoy en día, que son por otra parte las más viables: internada intensiva con vacunos, producción de leche, producción ovina y cría de cerdos.

En definitiva, los sistemas de producción que se impulsan son: Invernador, lechero, y también el ovino. En este sentido hemos realizado numerosas reuniones con los técnicos del S.U.L. y con los integrantes de la Federación del

Noreste de Canelones para tratar de impulsar la actividad ovina intensiva como una alternativa más de trabajo.

- ¿Cuáles son las características básicas del Programa? ¿Qué se ofrece a los productores y quienes tienen acceso?

- El Programa está destinado a productores de hasta 50 Hás. Por otra parte existe un estímulo para asegurar la rentabilidad de las inversiones que consiste en un crédito subsidiado que financia: pasturas, semovientes, alambrados, aguadas y equipos de reserva de forraje de uso multipredial.

El subsidio es del orden del 60% del total de la inversión para productores de hasta 25 Hás. y del 40% para los comprendidos entre 25 y 50 Hás.

En cuanto a los plazos son un poco variables; los hay hasta de 8 años, existiendo la posibilidad de redocumentar deudas vencidas hasta en 12 años en el Banco de la República. Pero también quiero aclarar qué han sido muy pocos estos casos redocumentados pues la zona no estaba endeudada con el Banco sino más bien con otro tipo de organismos: Banco de Previsión Social y/o Intendencia. En cuanto al tipo de crédito, es dable resaltar que el subsidio funciona como una herramienta de captación de productores, a la vez que asegura la rentabilidad de las inversiones programadas en predios marginales en varios aspectos. Además, es un elemento capaz de aportar credibilidad al Programa, en una zona donde mucho se ha prometido, pero es muy poco lo que se ha ejecutado.

- ¿Cómo y cuándo comienza el Programa de asistencia?

- Comenzamos a trabajar en el programa en la órbita del M.G.A.P. a fines de 1985 y en Mayo del '87 se aprueba oficialmente la Circular con el subsidio incluido. Pero en la práctica se inicia en Enero de 1988.

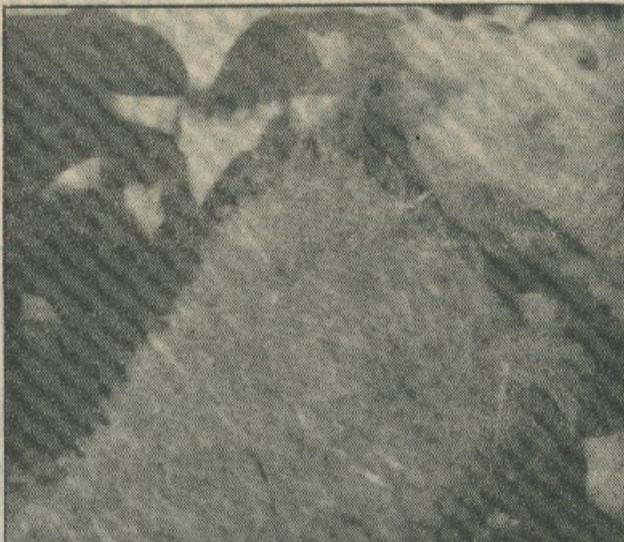
Esa demora se debió a que los productores que presentaban un endeudamiento severo con el B.P.S. y en un porcentaje muy elevado, no pudiendo por esta razón utilizar los préstamos correspondientes a los planes de desarrollo elaborados. A fines de 1987 el Plan Agropecuario se compromete a ser la Unidad Ejecutora responsable del trabajo de campo del programa y se pone en marcha oficialmente entre el Plan y el Banco de la República en Enero de 1988.

- ¿Qué evaluación primaria podría hacerse y qué perspectivas hay de futuro en cuanto al mantenimiento del Programa?

- De la presupuestación realizada para este proyecto, surge que debería quedar un fondo remanente para el año 1990 y dos años más. Esto referido a la segunda parte de la pregunta. Considerando que ya hemos realizado unos 1.000 planes prediales de desarrollo anual, creo que estamos en el momento adecuado para realizar algunas evaluaciones de lo actuado. Existe una buena cantidad de productores, con información confiable, que han tenido un cambio cualitativo importante.

Creo que este esquema de trabajo, con las correcciones necesarias, puede ser extrapolable a otras áreas rurales deprimidas. Notamos un cambio cualitativo interesante, que es necesario llevar a cifras.

De cualquier modo, creemos que es necesario completar el período de 5 años para sacar conclusiones definitivas. Este, como todos los Planes Pilotos realizados sobre áreas problema, no ha escapado a la escasez de recursos huma-



nos y económicos para llevarlo a la práctica.

Esperamos que no sea otro Programa que fracase, por el sólo hecho de la falta de continuidad en el tiempo.

- ¿Es posible entonces visualizar un cambio para los productores del Noreste que les permita mejorar sus ingresos y con ello sus condiciones de vida?

- Es de resaltar el hecho de que el cambio en la zona se nota... y mucho. Evidentemente hay más disponibilidad de forraje, hay entusiasmo en los productores por incorporarse al Programa, por recuperar suelos, por actividades productivas que antes no les generaban ingresos y que ahora sí.

Estos se obtienen a partir de la sustitución de cultivos de bajos rendimientos, de los mal llamados campos naturales que más que nada son campos abandonados y que tampoco generan ingresos.

Otro síntoma de cambio, ha sido el de los productores trabajando en grupos. Hay no menos de 10 grupos de productores que están funcionando con limitantes, con tropezones... pero funcionando, y esto es un hecho trascendente. No sólo porque demuestra un cambio cualitativo en la conducta de los productores, que tradicionalmente son individualistas, sino porque son el medio más eficaz para lograr una adecuada transferencia de tecnología. Especialmente, cuando se asiste un número de productores por técnico muy alto, resultando imposible realizar un adecuado seguimiento.

- En un área con tan alta densidad de productores, con cierta diversificación y con varias instituciones trabajando en el medio, ¿cómo es que se ha dado en los hechos esa coordinación de forma de que el productor reciba una asistencia de tipo integral?

- El Plan Agropecuario es responsable del programa de recuperación de suelos a través de la incorporación de pasturas y producción animal, con el objetivo de generar ingresos adicionales.

En lo que se refiere a la parte hortícola los productores disponen a través de las Sociedades de Fomento, de técnicos especialistas que son los que los asesoran. Si bien existe coordinación con ellos, no es lo suficiente como para realizar una asistencia integral conjunta.

Las relaciones interinstitucionales se han mejorado sensiblemente. Pero distamos de brindar una asistencia integral y ésta resulta imprescindible si aspiramos a ofrecer un sistema de producción alternativo, que sea adoptado por la mayoría de los productores.